

Cap. 47 "Park Van & Ride II"

Sábado, 17 de abril de 2021

Hoy comienzo unos días de vacaciones. Rosalía decide acompañarme el finde por tierras zamoranas y pucelanas. Preparamos el petate y algo de comida y ponemos rumbo a [Zamora](#). Almorzamos en un C.C. y hacemos compra. Después nos dirigimos al barrio de Olivares, en la orilla derecha del río Duero. Han construido un parking que se nos antoja el lugar idóneo para dejar la Dokker. Ya vestidos de corto, puesto que luce un sol espléndido, salimos de la ciudad cruzando el río por el puente de piedra, vetado a los vehículos a motor. Aquí se unen el Camino de la Plata, el del sureste e incluso el portugués de la Plata, amén de la senda del Duero. Tomamos esta última, camino de [Villaralbo](#), por pista asfaltada primero y senda más tarde. Cerca del río oteamos un lugar espléndido para pernoctar. Ahora por carretera secundaria continuamos por [Villalazán](#) y la finca Florencia, entre campos de labor, viñedos y un robledal. A la altura de [Peleagonzalo](#) curso foto a los de la bodega, y poco después afrontamos las cuestas que preceden al casco antiguo de [Toro](#), ya en la margen derecha del Duero.



Sellamos las credenciales en el centro de recepción de visitantes ubicado en el castillo, y comemos en el parque aledaño, con magníficas vistas al valle del Duero. Después tomamos una infusión y un helado en la plaza de la Colegiata, ante el magnífico templo que cuenta con un sobresaliente cimborrio. Pedaleamos entre casonas palaciegas e iglesias románicas y descendemos después al nivel de la N-122, que circula paralela al río. Dejamos a nuestra derecha un precioso pinar camino de **Fresno de la Ribera** hasta volver finalmente a las calles de **Zamora**. Nos cambiamos de hábito en la Dokker y paseamos por esta ilustre localidad, visitando primero la zona de la Catedral y el castillo para continuar siguiendo un recorrido lineal que pasando por las plazas de Viriato y Mayor cruza el centro de sur a norte. Sorprenden por cantidad y calidad arquitectónica las iglesias románicas que jalonan el recorrido, sobresaliendo entre los edificios civiles el Palacio de los momos y el renacentista de los Condes de Alba, donde se ubica el Parador Nacional. De vuelta al coche encargamos un opíparo menú oriental y conducimos hasta el soto de Villaralbo donde cenamos y pernoctamos en un idílico recodo del río Duero.

Domingo, 19 de abril de 2021

Hoy nuestra ruta circular comienza en la sorprendente localidad de **Tiedra**, después de dormir plácidamente en el soto de Villaralbo. La sorpresa fue que al despertarnos descubrimos en las proximidades una reunión de pescadores. Antes de iniciar la ruta nos fotografiamos frente al castillo de los Téllez de Meneses, recientemente restaurado. Su torre del homenaje se erige en privilegiado mirador, y en su interior se urdieron intrigas palaciegas desde el siglo XI.



Sin embargo Tiedra fue habitada ya por los vacceos en la que los romanos llamaron Amallóbriga, como atestigua el yacimiento de la ermita. Ponemos pues rumbo a **Mota del Marqués**, parada de peregrinos en el camino del sureste. Sobresalen especialmente las ruinas del castillo de los Hormias, con su característica torre del homenaje redonda. Rebeca, compañera del equipo Start, reside aquí. Fantástico también el palacio renacentista de los Ulloa, y la fuente giratoria. A Rosalía no le agrada la tasca, así que continuamos hasta **Adalia** para almorzar en su plaza. Adquiero víveres de emergencia en el Teleclub que son muy bien recibidos, y tras la colación llega la siesta tumbados al sol. Tomamos a continuación el desvío a Barruelo del Valle, y tras un corto recorrido por el páramo nos dejamos caer hasta **San Cebrián de Mazote**. Desafortunadamente,

su iglesia mozárabe se encuentra cerrada. No somos los únicos que nos quedamos con las ganas de visitarla. Tres palentinos merodean por el lugar con las mismas intenciones. Optamos ahora por visitar el Monasterio de la Santa Espina, al que llegamos tras recorrer un bonito valle. Rosalía pincha en el trayecto, como ya me ocurriera a mí en mi última visita. El monasterio está cerrado, no así la cafetería del poblado, en la que paramos a tomar algo. El lugar se encuentra muy concurrido. Una multitud de familias con niños dominguean en el parque. Toca ahora remontar la fuerte pendiente que precede a la Villa del Libro, **Urueña**. Pedaleamos por sus calles empedradas,

cuajadas de librerías y museos. Nos damos un paseo por su adarve, desde el que se divisa una extensión interminable. Descendemos a continuación a la iglesia de Nuestra Señora de la Anunciada, para regocijo de Rosalía, que no la conocía. Aquí una familia celebra un picnic animado con buena música. Debemos volver ahora a **San Cebrián de Mazote** para finalmente cruzar la A6 y terminar la ruta en **Tiedra**, no así la jornada, ya que aún debemos conducir de vuelta a Burgos antes de darla por concluída.



Lunes, 19 de abril de 2021

No hay dos sin tres, así que hoy vuelvo a las andadas. Rosalía se queda en Burgos, mañana tiene visita guiada. Yo conduzco la Dokker hasta **Boca de Huérgano**, donde comienzo una ruta circular largamente deseada, la vuelta al embalse de Riaño. Dejo la furgó aparcada junto a un obrador, cerca del puente de piedra sobre el río Yuso, en pleno camino Vadiniense. Paso frente al torreón de los Tovar antes de negociar las curvas de la N-621 que pasando por **Los Espejos de la Reina y Barniedo de la Reina** me lleva finalmente a **Portilla de la Reina**, localidad desde la que hace ya algunos años comencé una ruta que me dio a conocer Caín, en plena Suiza española. En aquella ocasión compartí casa rural con los amigos de la bodega. Tomo algo en una terraza de la localidad antes de emprender la ascensión al puerto de Pandetrave, a 1566 m, remontando el curso del río Puerma. Las vistas desde el mirador son sencillamente espectaculares.



Inicio, ahora abrigado, un rápido descenso que tras [Santa Marina de Valdeón](#) me lleva a [Posada de Valdeón](#), cruce de caminos. Siguiendo ahora el curso del río Cares por el fondo del valle paso por [Soto de Valdeón](#), donde lo cruzo y [Caldevilla de Valdeón](#), donde paro a comer en un área de descanso, mientras dos perros esperan a ver si les toca algo. Toca ahora a remontar el collado Guayes, superando algún repecho fuerte y posteriormente el puerto de Panderruedas, a 1463 m. Me vuelvo a abrigar en la cumbre antes de afrontar el vertiginoso descenso hasta [Vegacerneja](#), ya a orillas del embalse de Riaño, 664 hm cúbicos. Este embalse se tragó 9 localidades en 1987 en el que sería el último atentado medioambiental de estas características, un día antes de que entrara en vigor la moratoria Europea que evitaría su construcción. Pedaleo por las calles y riberas el nuevo [Riaño](#) en busca de un buen lugar para pernoctar con la furgo.



Sin embargo, la tristeza que envuelve a este bello lugar me desanima y prefiero pasar la noche en [Boca de Huérgano](#), a donde llego poco después de las 18 h. Decido aprovechar las horas de luz restantes recorriendo el PR Matapiojos, que comienza providencialmente justo donde dejé aparcado el coche. Serán 2 horas de caminata bajo un fino chirimirí por un precioso robledal. El PRC-L33 me obliga a superar 300 m de desnivel antes de cenar un rico menú en el restaurante y pensión Crecente por 10 €, donde aprovecho además para asearme y escribir estas memorias.

Martes, 20 de abril de 2021

He dormido de un solo tirón en la Dokker, convenientemente aparcada en el puente de piedra sobre el río Yuso, aquí en [Boca de Huérgano](#), en pleno camino Vadiniense. El descanso me vendrá muy bien porque hoy será una jornada llena de emociones. Inicio la etapa recorriendo 4 km en dirección a Guardo, para después tomar el desvío a Prioro. Dicha

desvío me obliga a descender a un profundo valle en el que sorprende a cuatro ciervos en la orilla de la carretera. La cota más baja queda cerca ya del embalse de Riaño. Debo ahora ascender un puerto muy exigente, el del Pando, a 1432 m. La subida es dura, pero la belleza del entorno hace que la esfuerzo merezca la pena.



El descenso hacia Prioro me depara una gratísima sorpresa. Exactamente en el km 15 de la LE-234 avisto a un lobo a pocos metros de la carretera; al sentir mi presencia se esconde disimuladamente en la espesura del sotobosque. Es la segunda vez que me cruzo en el camino de un lobo; la primera ocurrió en el punto más alto de la Vía de la Plata, acompañado por Tete. Me detengo para recuperar el aliento embargado aún por la emoción. A los pocos minutos pasa el pastor con un rebaño de cabras. Se muestra preocupado por la presencia de un lobo, ya que sus rebaños han sido atacados en varias ocasiones sin obtener compensación económica alguna por parte de las autoridades. Una cosa es que haya lobos, y otra que tenga que mantenerlos él de su propio bolsillo. Su actitud es totalmente comprensible. Continúo mi descenso hasta **Prioro**, donde no encuentro ni tienda de alimentación ni bar abierto. Acompaño a un joven e impetuoso río Cea por una fotogénica garganta excavada en la montaña



hasta llegar a **Morgovejo**, dividido en dos por un bonito puente que no me resisto a fotografiar. Me cruzo con otro ciclista que inicia su ascensión al puerto del Pando. Siempre por la margen derecha y despreciando los desvíos a pequeñas localidades, alcanzo finalmente **Puente Almuhey**, ya en pleno camino Olvidado. Es la tercera vez que visita en bicicleta esta localidad, y la primera que consigo el sello del Ayuntamiento en la credencial peregrina, si bien la secretaria municipal muestra reticencias. Adquiero vituallas y me siento a almorzar en una valla de piedra, al tiempo que veo pasar el minúsculo tren Feve. Se acercan negros nubarrones que anuncian tormenta, así que tras la colación pongo rumbo a Guardo pasando antes por **Cegoñal**. La tormenta me alcanza a escasa distancia de Guardo, obligándome a buscar refugio en los soportales aledaños a la ermita de la Virgen del Cristo del Amparo. Sin entrar en el centro de la que otrora fue una pujante localidad minera, tomo rumbo norte hacia **Velilla del Río Carrión**, remontando el curso del río homónimo. Dejo a mi derecha el desvío de la fabulosa ruta de los pantanos, y en su lugar remonto el valle del río Besandino pasando por **Besande**, donde me detengo para quitarme la ropa de lluvia, ya que luce de nuevo el sol. Por aquí discurre igualmente el GR 1. A la altura del puerto de las Portillas, a 1275 m, se aprecia el embalse de Besande, y desde el puerto de los Picones, a 1335 m, abandono GR y río para descender velozmente por el Parque Regional de la Montaña de Riaño y Mampodre camino de **Siero de la Reina** primero y finalmente **Boca de Huérgano**. Aquí termina la ruta en bici, que no la jornada, ya que tras comer en el puente y recuperar fuerzas, conduzco hasta el parking de acceso a la senda de la Tejeda de Tosande, ya en el Parque Natural de Fuentes Carrionas Carrionas, Fuente Cobre y Montaña Palentina. Denominado PRC P3, sus 10,5 kilómetros de longitud y su desnivel positivo de 300 m. se me antojan ideales para estirar las piernas tras la ruta en bici. El plato fuerte de la senda son los más de 800 ejemplares de tejos, algunos milenarios, que aguardan al final del camino, así como las excepcionales vistas que ofrece el mirador. Tras un cómodo camino

de vuelta al coche, decido pernoctar en la localidad de Salinas de Pisuerga, desde dónde mañana realizaré una ruta circular



Miércoles, 21 de abril de 2021

Pase algo de frío hoy, aparcado junto al río Pisuerga en la localidad palentina de **Salinas de Pisuerga**. A primera hora los pescadores comienzan a ocupar sus posiciones, mientras yo desayuno en la furgó y me visto de largo para afrontar una nueva etapa ciclista. Comienzo pedaleando en dirección a Cervera de Pisuerga por la vieja carretera, tan solo para descubrir que se corta al cruzarse con la línea férrea Bilbao-León. Debo por tanto desandar el camino y salir al arcén de la CL-626 hasta llegar a **Rueda de Pisuerga**. Ahora ya por carretera secundarias me introduzco en una región montañosa. Paso en primer lugar por **Mudá**, con su pintoresco cerro rocoso,



donde aprovecho que es día de despacho en el Ayuntamiento para sellar la credencial peregrina. En el barrio de San Miguel han construido un mirador estelar. En **San Cebrián de Mudá** se encuentra cerrada la iglesia de San Cornelio y San Cipriano, cuyo interior alberga valiosas pinturas al fresco. La carretera se empina camino de **San Martín de Perapertu**, de nombre muy afrancesado. Fotografí un rincón del pueblo que me recuerda mucho al merendero de Revilla del Campo. Salgo a la localidad perseguido por dos perritos

labradores y ya en la carretera charlo con un vecino que desconoce la etimología de la localidad. Literalmente me responde con un "no tengo ni p*** idea". La carretera gira 90° a la derecha en **Perapertu**, dejando atrás un promontorio rocoso coronado por un mirador, y continúa por **Valle de Santullán**, donde puede iniciarse el recorrido circular conocido como senda del escultor Ursi, curiosamente jalonada con algunas de las obras del autor, oriundo de **Villabellaco**. La ruta se extiende 11 kilómetros por pistas forestales con un desnivel positivo de 300 metros. Desciendo a continuación hasta **Barruelo de Santullán**, donde coincido con dos ciclistas, Eladio y Olegario, que me brindan su compañía. El mayor, Olegario, cuenta ya con 79 primaveras, y se muestra en buena forma física. Me dan buenos consejos y me despido de ellos para afrontar ya en solitario la ascensión a Brañosera, felizmente sorprendido por la existencia de un carril bici segregado que comienza en Aguilar de Campoo. En el recorrido, sorprende a dos caminantes a las que no puedo avisar de mi presencia salgo de viva voz; debo instalar un timbre en la gravel. Por fin en **Brañosera** aprovecho para sellar la credencial en el primer Ayuntamiento de España, o al menos eso dicen las crónicas.



Un vecino me aconseja no sobrepasar los límites autonómicos, ya que continuamos en estado de alarma hasta el 9 de mayo. Decido cambiar la ruta planeada para no entrar en Cantabria. Retrocedo tras comer algo hasta **Barruelo de Santullán**, donde fotografí una curiosa placa que reza "la casa bombero", y curso foto a Pedro BcB. Tomo el desvío para Vallejo, después de fotografiar a mitad de camino una mina visitable. Desde **Vallejo de Orbó**

la carretera desciende hasta **Cillamayor**, a orillas del río Rubagón. Fotografío la iglesia románica de esta pintoresca localidad y tomo de nuevo el carril bici hasta **Porquera de Santullán**, donde parte el desvío que por **Revilla de Santullán** lleva a **Santa María de Nava**. Sin subir a visitar el Santuario de Nuestra Señora del Valle continuo por **Nava de Santullán**, que cuenta con una portentosa iglesia románica y casonas palaciegas, para descender por **Verbios, Bustillo de Santullán y Villanueva de la Torre** hasta **Salinas de Pisuerga**. Alargo un poco la etapa por la cara norte del embalse de Aguilar pasando por San Mamés de Zalima y Renedo de Zalima, antes de lo de finalizar la etapa en **Salinas de Pisuerga**, donde los pescadores continúan con sus capturas.

